

afirma David Álvarez Cineira en la presentación de la obra, se realizan desde la interdisciplinariedad incidiendo, especialmente, en el uso de la antropología y la sociología. Esta última disciplina está especialmente presente y así, se analiza, por ejemplo, en el estudio de los escritos de la primera generación y el paso desde las fuentes orales, los intereses de los carismáticos itinerantes, de las comunidades sedentarias y de las tradiciones populares.

Cada uno de los libros del NT no es una obra aislada, sino que tanto las cartas como los evangelios atestiguan una gran interconexión entre ellos con referencias intertextuales que demuestran un gran intercambio literario entre las comunidades.

El devenir histórico y los diferentes grupos que acceden al cristianismo irán incorporando progresivamente cambios y acentos a la tradición recibida, que son analizados por el autor del libro. Igualmente se fue dando un creciente grado de independencia de los textos con respecto a la comunicación oral, al tiempo que una progresiva independencia de las tradiciones judías, al abrirse al mundo, para llegar a fijar progresivamente los textos propios del cristianismo.

Por lo tanto, la obra que presentamos baraja los conceptos de Canon y tradición en consonancia con la antropología, la sociología y la historia como conceptos fundamentales para la determinación del resultado final del Nuevo Testamento.

Estamos ante una obra clara y altamente pedagógica. Supone un acercamiento integral al proceso de formación del Nuevo Testamento al tiempo que estudia cada libro, cada autor y cada comunidad hacia la que cada texto va dirigido. Theissen afirma que las ciencias bíblicas tienen que articularse en un lenguaje secular que sea comprensible y pienso que ésta obra es un ejemplo de ello, al favorecer la comprensión de la génesis del cristianismo a través de sus fuentes escritas.—CARME YEBRA ROVIRA.

## TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ELIZABETH A. JOHNSON, *La cristología, hoy: Olas de renovación en el acceso a Jesús* (Santander, Sal Terrae, 2003), pp. 168. ISBN 84-293-1514-4 [Traducción del original *Consider Jesus: Waves of Renewal in Christology*, New York, Crossroad, 1990].

Siendo la cristología el campo primario en la teología de Johnson, era de esperar la traducción de su obra *Consider Jesus: Waves of Renewal in Christology*, que ahora llega a nuestras manos en español con el título *La cristología, hoy: Olas de renovación en el acceso a Jesús*. En esta obra, la autora, desde una impresionante capacidad de síntesis, muestra su conocimiento de las fuentes bíblicas y patrísticas; su comprensión sistemática de los mejores pensadores de la cristología contemporánea, tanto protestantes como católicos; y su comprensión analítica del desarrollo de la cristología desde mediados del siglo pasado hasta hoy.

La reflexión de Johnson sobre la figura de Cristo tiene como punto de partida la pregunta fundamental desde donde arranca todo quehacer cristológico: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» (Mc 8,27), una pregunta que no se agota en la respuesta dada por Pedro, sino que se repite a lo largo de los siglos y pide la contestación de cada generación de creyentes y de cada discípulo (p. 17). Afirma la autora que cuando esta cuestión cristológica es contestada desde distintas experiencias y desde diferentes épocas y situaciones histórico-culturales, recibe una respuesta capaz de despertar dimensiones nuevas y nuevos alcances de la figura de Jesús para los hombres y mujeres de hoy.

Johnson parte de la constatación de que actualmente nos encontramos en un período de fermento cristológico. Esto se expresa en que, al igual que las comunidades del Nuevo Testamento, hoy tenemos una pluralidad de cristologías. Permaneciendo unidos en la confesión de una misma fe, han ido surgiendo diferentes maneras de formular el significado y la identidad de Cristo (165). A juicio de Johnson, nos encontramos en una etapa importante dentro del desarrollo cristológico. Al señalar cuáles han sido los jalones más importantes dentro de este proceso, Johnson procura apuntar a la búsqueda de una cristología que sea capaz de responder a las necesidades del presente.

La cristología católica contemporánea ha empezado su proceso de renovación a partir de mediados del siglo XX. En *La cristología, hoy*, Johnson, utilizando la sugerente metáfora de las olas, señala cinco olas o movimientos de renovación que han ido configurando formas distintas de aproximación y de reinterpretación de figura de Jesús.

La primera ola de renovación de la cristología la ubica Johnson en torno al 1951 y va a consistir en la recuperación de la auténtica humanidad de Jesús, suscitada por la memoria de los 1500 años de la declaración del dogma cristológico en el Concilio de Calcedonia (cap. 2). Esta recuperación de la verdadera humanidad de Jesús traerá consigo la pregunta por el conocimiento que él tenía de las cosas y sobre todo de sí mismo, es decir, el problema tan debatido de la autoconciencia de Jesús (cap. 3).

La segunda ola de renovación la sitúa la autora a raíz del descubrimiento crítico del Jesús histórico, un período de reflexión que no empieza por el dogma calcedoniano, sino por los relatos bíblicos y el testimonio sobre Jesús, lo cual derivará en una cristología de acento práctico y narrativo. Esta ola de renovación recupera el ministerio histórico de Jesús como una dimensión intrínsecamente importante para la cristología (cap. 4).

La tercera ola estará marcada por el descubrimiento de Cristo como el liberador, interpretación que surge a partir de la irrupción de los pobres y la incorporación de la lucha por la justicia como parte de la misión de la Iglesia, elemento destacado sobre todo en la teología latinoamericana de la liberación. Es aquí donde Johnson aborda los dos tipos fundamentales de enfoques cristológicos: la cristología desde arriba y la cristología desde abajo. Johnson señala que en ambos tipos de cristologías, el imperativo moral es el mismo: la acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo (caps. 5-6).

La cuarta ola vendrá con el movimiento de la teología feminista que empieza a articular su pensamiento, después de mucho tiempo en que las mujeres habían sido excluidas del debate sobre Jesús. En este apartado, Johnson se detiene a hacer un análisis del sexismo, con sus estructuras patriarcales y su pensamiento androcéntrico que excluye y oprime a las mujeres. Desde el análisis feminista, la autora hace una

crítica a la cristología tradicional e indica el camino hacia la cristología feminista de la liberación, que ha descubierto a Jesús como liberador, no en sentido general con respecto a los pobres, sino en sentido específico, con relación a las mujeres (cap. 7).

Finalmente, la autora señala una quinta ola de renovación que surge en el contexto de la transformación del mundo hacia una visión global, en el que todos los seres vivos se ven afectados por las acciones de todos (p. 28). Esta última ola viene de la pregunta por el significado de la universalidad de Cristo, no ya sólo para los seres humanos pertenecientes a diferentes religiones, sino también para todas las creaturas de la tierra y para todo el universo, en el contexto del actual sufrimiento del mundo y del creciente deterioro ecológico (caps. 8-9).

Sin llegar a desarrollar sus predicciones, Johnson vislumbra que posiblemente la sexta ola de renovación de la cristología vendrá de las cristologías no-occidentales que surgirán cuando las iglesias de Asia y África formulen la respuesta a la cuestión cristológica en palabras y categorías propias de su cultura.

Todas estas olas interactúan juntas y están contribuyendo a una reconfiguración del paisaje cristológico. Esta pluralidad de enfoques y lecturas, llevan a afirmar que el vivir la fe en Jesús en situaciones nuevas y a la luz de experiencias nuevas, lanza necesariamente a una nueva interpretación del significado de Cristo para la vida de los creyentes, dando lugar a diversas expresiones del único misterio de Cristo.

Podemos decir que con esta obra, Johnson logra acercarnos a la figura de Jesús desde algunas de las cuestiones cruciales que se le plantean hoy día a la cristología. Se trata de un libro escrito de forma amena y esperanzada, que logra aproximarnos a algunos de los enfoques teológicos recientes sobre la persona de Jesús y que a la vez despierta los deseos de permanecer siempre abiertos para acoger, como don del Espíritu, las nuevas olas que puedan acercarse a nuestra playa.—GERALDINA CÉSPEDES, OP.

SANTIAGO MADRIGAL, *Vaticano II: Remembranza y actualización. Esquemas para una Eclesiología* (Sal Terrae, Santander 2002), 422 pp. ISBN: 84-293-1467-9.

Dos cosas, por lo menos, pretende esta obra. Una, traer a la luz una vez más el Concilio Vaticano II. Otra, servir como manual básico de una Eclesiología enraizada precisamente en el Concilio. Las dos están indicadas en el título y subtítulo del libro y se cumplen a lo largo de sus páginas.

Para el autor, jesuita y profesor de Eclesiología en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas, de la que es su actual Decano, los 40 años del comienzo del «hecho más importante de la vida de la Iglesia en el siglo XX», el Vaticano II, no deben pasar desapercibidos. Un acontecimiento tan determinante para la vida posterior de la Iglesia, con sus textos, decisiones y teología no puede ser olvidado. Tampoco considerado como algo obsoleto, sino más bien expuesto a seguir siendo «recibido» y actualizado, vigente en las generaciones posteriores que no lo conocieron directamente.

La primera parte de la obra se consagra a la «evocación y remembranza» del Concilio y consta de ocho capítulos. Contiene información histórica de sus comienzos y transcurso, proporcionada por algunos de sus protagonistas. El primero es el cardenal Suenens, uno de los cuatro moderadores conciliares, partidario de impul-